

SEMANA A SEMANA

ENERO 26 – ENERO 31

Iniciamos la semana muy temprano con nuestro encuentro de maestros y maestras, en el cual la conversación de carácter pedagógico, centrada en la evaluación, la valoración de actividades y el desempeño de la semana anterior, se convierte en prioridad y en un gran insumo, además de los valiosos aprendizajes que de allí se desprenden. En esta ocasión, y luego de los saludos y los buenos deseos, el encuentro se realizó por secciones, bajo las directrices de los respectivos coordinadores académicos: Karen Arias en la sección primaria y Adonay García en la sección secundaria, conservando una misma agenda de trabajo.

Luego de compartir conceptos valiosos entre todos y todas las maestras y maestros en torno a la llegada de nuestras y nuestros estudiantes, nos dispusimos a la revisión, corrección y formulación de propuestas relacionadas con el cronograma establecido por las coordinaciones, respecto a las actividades transversales de carácter pedagógico-formativo, partiendo de la responsabilidad asumida por los comités encargados de los diferentes proyectos.

Durante la semana, también fueron llegando estudiantes de ambas secciones que habían estado ausentes los primeros días por diferentes motivos. A ellos y ellas, desde este espacio, les reitero nuestro saludo y el deseo ferviente de que este año vivamos, como comunidad, grandes experiencias convertidas en aprendizajes significativos, que sigan contribuyendo al encuentro con cada ser, a trascender en nuestro existir y a aportar al bienestar de la familia y de la comunidad.

Cada maestro y maestra invirtió con esmero gran parte de su tiempo y energía en la construcción colectiva, es decir, junto a los estudiantes de cada curso, de lo que denominamos acuerdos de clase. Estos pueden variar según el grupo, pero siempre están sustentados en nuestro Manual de Convivencia y el SIEE, como herramientas fundamentales que reflejan nuestra propuesta institucional, basada en la filosofía y los

principios que nos orientan. Aclaro que esta actividad colectiva se realiza en todos los grupos de ambas secciones.

A lo largo de la semana, además de mis visitas diarias a los distintos grupos —saludando, conversando, escuchando, proponiendo y complementando la labor de mis compañeros y compañeras—, dediqué gran parte de mi tiempo a conversaciones de carácter particular con estudiantes que se integran recientemente a nuestra institución. Conocer un poco sobre ellos, sus familias, sus propósitos y sus sueños, estoy convencido, nos brinda insumos valiosos para hacer más eficiente y humana nuestra labor.

El día miércoles, nuestro pensamiento, nuestro espíritu e incluso nuestra razón nos condujeron al recuerdo —y casi podría decir a la presencia— de un ser maravilloso que hizo y continúa haciendo parte de esta gran familia: Felipe Ángel Quiceno. La conmemoración de un año de su partida se hizo latente en nuestro recinto y, por ende, en nuestros corazones.

Durante la semana, destaco también la presencia de un número significativo de exalumnos que regresan a nuestra institución con el propósito de saludar y compartir sus logros y experiencias, pero, sobre todo, de expresar su gratitud. Resaltan las transformaciones vividas, el valor otorgado a la lectura y la preparación recibida en el colegio para afrontar los cambios propios del crecimiento y del desarrollo personal.

El día miércoles, el grupo de maestros y maestras directivos sostuvo el primer encuentro del Comité Primario, instancia que, entre muchas de sus funciones, se encarga de la evaluación permanente de las actividades y de todo lo relacionado con el desarrollo y el cumplimiento de los logros propuestos.

Los días jueves y viernes vivimos mañanas cargadas de emoción, de sentimiento y, por qué no decirlo, de cierto nerviosismo, ante el enorme compromiso que asumimos: una responsabilidad de gran magnitud, muchas veces poco dimensionada, pero que afortunadamente siempre es repensada. El encuentro con las familias de los grados primero y once nos permitió compartir y comprometerse frente a esta apasionante, maravillosa y, a la vez, compleja labor. Vivirla junto a las familias

—padres, madres y entorno cercano— genera mayor tranquilidad, al reconocer que se trata de un compromiso y una responsabilidad compartidos.

El día sábado, con un grupo nutrido de estudiantes de la sección primaria, especialmente de los más pequeños y de muchos recién llegados, y por invitación del maestro de Educación Física y Deporte, José Fernando Castañeda, disfrutamos de una mañana llena de emociones, sueños y, sobre todo, de disfrute para los chicos. En el colegio Cumbres compartimos con estudiantes de otras instituciones educativas en disciplinas deportivas como el atletismo y el fútbol. Para ellos, extender sus procesos formativos y educativos a través de estas ofertas es un privilegio, pues constituyen un complemento ideal que contribuye de manera directa al desarrollo integral y a la adquisición de herramientas para darle sentido al existir. A los padres y madres que nos acompañaron, mi agradecimiento eterno en nombre de sus hijos. Espero que puedan asumir estas experiencias como un regalo y no como una carga, valorando el goce y el aprendizaje que generan por encima de cualquier resultado.

Para todos y todas, una muy buena semana.

Luis Javier Hernández Montoya

Coordinador de convivencia.